

PRÓLOGO

Un libro (los maestros lo sabemos bien) puede ser un luminoso lugar de encuentro. Así le sucedió hace algunos años a Cécile Ladjali, profesora de secundaria en un instituto francés situado en un barrio marginal. Con la convicción de que su deber es preparar convenientemente a sus alumnos para que, más tarde, sean capaces de construir un mundo mejor —«[...] mis alumnos [...] deambulan por un extraño purgatorio, errantes entre la inconsciencia del Mal y de la Belleza [...]»—, transformó los sonetos compuestos por ellos en un pequeño libro y buscó lo prologara el educador, escritor y filósofo George Steiner. Esta innovadora experiencia pedagógica desembocó en un intercambio de cartas y conversaciones y, a raíz de ello, surgió un librito titulado **Elogio de la transmisión** (Siruela, 2005). Entre las impresiones sobre educación, saberes, ética, etcétera, encontramos algunas joyas, como esta: «[...] el profesor ha de sacar al alumno de su mundo, conducirlo hasta donde no habría llegado nunca sin su ayuda». Allí se dice que el maestro goza y sufre con la profesión «más enorgullecedora» y «más humilde» que existe, ya que enseñar es ser *cómplice* de una posibilidad trascendente.

Es bueno recordarnos —frente a los titulares del periódico, los episodios violentos, las crisis de autoridad, etcétera— que la educación es, debe ser, espacio abierto a la esperanza, a las ideas, a la libertad y al conocimiento apasionado. Que el sentido de la educación no es producir trabajadores, sino aprender con los alumnos —con ellos, de ellos, para ellos— a bien vivir.



En la sección ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN, Pelusa Orellana, Jill Fitzgerald y Carolina Melo describen el *Desarrollo, pilotaje y validación de la Prueba PRAP (Prueba de Reconocimiento Automático de Palabras) en estudiantes chilenos de kínder a tercer año básico*. Este instrumento constata que el reconocimiento automático de palabras se relaciona íntimamente a la comprensión lectora. Contar con pruebas que monitoreen el desarrollo de esta habilidad de manera confiable y válida resulta de gran utilidad, toda vez que este tipo de evaluaciones son escasas en el idioma español.

Addy Rodríguez Betanzos indaga en las *Buenas prácticas como procesos y tendencias innovadoras en la educación superior*, señalándolas como referencia de la cultura de la innovación educativa frente a los desafíos actuales de las universidades, enfatizando la innovación desde el aspecto conceptual y su reconocimiento por los rasgos y ámbitos en que se presenta.

La presentación del libro *Filosofía de la educación en México. Selección de pensadores, ideas e influencias, desde una perspectiva histórica* corre a cargo de Cecilia Diego. La obra comprende siete ensayos, escritos por académicas mexicanas, sobre seis importantes personajes (y un séptimo ensayo sobre una problemática educativa) que dejaron su huella en la educación mexicana: *Nezahualcóyotl Pensamiento, poesía y educación en México prehispánico*, de Ana María Valle Vázquez; *El indígena como ser humano en fray Alonso de la Vera Cruz*, de María Guadalupe García Casanova; *La obra educativa de don*

Vasco de Quiroga en el siglo XVI, de Marveya Villalobos Pérez-Cortés; *Una aproximación a sor Juana Inés de la Cruz: educación femenina en Nueva España*, de Virginia Aspe Armella; *Sobre dilemas educativos en el siglo XIX y la controversia para seleccionar los libros de Lógica en el currículo*, de Virginia Aspe Armella; *José Vasconcelos. Su pedagogía estructurativa, antecedentes e influencia*, de Ana María del Pilar Martínez Hernández, y *La relación educación y trabajo en el pensamiento de Rafael Ramírez Castañeda*, de Mónica del Carmen Meza Mejía.

El proyecto fue posible gracias a la participación y apoyo de la Universidad Panamericana (sede Ciudad de México) y al auspicio intelectual y económico de CSER (Center for the Studies of Ethnicity and Race) de la Universidad de Columbia en Nueva York. Cada ensayo incluye una brevísima réplica escrita por académicos expertos en cada tema, réplicas que publicamos en este número de la revista. Las réplicas están a cargo de Rodolfo Isaac Cisneros Contreras, Renato Huarte Cuéllar, Luis Aarón Patiño Palafox, Robin Ann Rice, José Luis Rivera, Hilda Ana María Patiño Domínguez y Pilar Baptista Lucio.

La NOTA de este ejemplar la escribe Mónica del Carmen Meza Mejía. Con *La consideración histórica de los hechos educativos*, reflexiona sobre la herencia del pasado de la realidad educativa, base material del estudio histórico de la educación, las ideas, las personas, los sistemas, los estilos, las instituciones y los medios educativos, implicados en la vida humana.

En la sección GLOSA, Margarita Espinosa Jiménez analiza el libro *Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*, de Cristóbal Cobo Romani y John W. Moravec. Los autores señalan que la cercanía e interacción del estudiante con su contexto, sobre todo con el mundo de Internet, propicia experiencias, contenidos, ideas, relación con lugares y personas que la educación formal no toma en cuenta perdiéndose, así, la utilidad y relevancia que implican, el manejo de informaciones, y el desarrollo de habilidades y procesos.

En el espacio de la RESEÑA, Sara Elvira Galbán Lozano presenta *Didáctica y currículo para el desarrollo profesional docente*. La obra subraya el protagonismo del profesor como impulsor del aprendizaje, orientado a una sociedad cambiante, compleja y en

continua transición. La educación, como impulsora en la solución de problemas sociales, no alcanzará su objetivo mientras se deje solos a los profesores y el resto de la sociedad se inhiba de sus responsabilidades educativas.



La gratitud, decía alguien, es la memoria del corazón. Estas palabras quieren abrazar la deuda que la Universidad Panamericana, la Escuela de Pedagogía y cientos de alumnos de diversas escuelas de la UP tienen con la maestra María Pliego, a quien fue un privilegio conocer y escuchar, y de quien fue un gozo aprender a respirar la vida. ■

Elvia Marveya Villalobos Torres